

SERMON
DE LA PURISIMA
CONCEPCION, PREDICADO
 en el Colegio de Doña Maria de Aragon, el
 dia que tocò al Excelentissimo señor Don
 Francisco de Borja, Principe de Esquilache,
 en la Real y magnifica Octaua, que consagrò
 a este misterio la sienpre inuicta, esclareci-
 da, y sagrada Orden de los Caballe-
 ros de Santiago de la
 espada..

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
 Matthæi I..

NO sola deuocion; sino obligacion tambien dedica esta suntuosidad Religiosa, este aparato grande, esta admiracion de la Corte a defender la Virgen mas pura de vn infame pecho, y villano sienpre tributo. Dize consagraba esta fiesta la obligacion: porque librar purzas de villanos pechos fue el principal motiuo de esta Religion tan venerada: sienpre por sus azañas; tan coronada de triunfos, que no caben en los anales mas dilatados. Oprimida con las armas del Barbaro España no sin gran dolor tributaba cien donzellas a los enemigos de Dios, hasta que con celestial prouidencia se instituyò esta Caballeria: Ilustrissima debaxo de la proteccion de Santiago Patron de España, con cuya asistencia començo siendo terror sienpre a los enemigos, restituyendo su honor a España, y preseruando de tan indecente sujecion la pureza. Y si se empleò en defender virgenes, obli-

obligacion era salir oy a la defensa de quien sobre ser Virgen, es tambien Madre: Si Maria se concibiera en original pecado, pagara grosero, y deslucido tributo, y triunfara a costa del honor de Madre, y Ijo, el demonio: si fue concebida en gracia, como lo fue; las fuerças del enemigo quedan rendidas, y las infamias muy desterradas. Cumpla pues su instituto esta milicia compañera de los Angeles, y defienda la mayor pureza de nota con deuota valentia, si bien auestas festiuas demonstraciones no tanto se encaminan a boluer por el decoro como a celebrar el triunfo. Gran lugar del Genesis. Venia Raquel con su Iosef a desconocida tierra, quando parece podia sobresaltar el rezelo de si Esau avia de intentar alguna descortesia en deslustre de tan singular belleza, y porque auano la inquietase timido sobresalto, sino la alegrase seguro triunfo, la milicia del cielo con mantos blancos, que vistieron sienpre ese adorno, sale al encuentro a Iacob: *Fuerunt ei obuiam Angeli Dei: quos cum vidisset, ait: Castra Dei sunt hæc.* Los Reales todos del cielo vienen a obedecer, y asistir a Iacob: y si tiene Raquel tan de su parte a Iacob: y debaxo de su mano toda la milicia del cielo, tan lexos estará Esau de atrenerse, que llegara a su despecho a rendirse. Rupertto sintio que la milicia del cielo salio a celebrar con Iacob el triunfo, no a desterrar, que nunca le pudo auer, algun riesgo: *Non dicitur, quia apparuit Angelus, vel apparuerunt Angeli ei, quod & multis accidit; sed dictum est quia fuerunt ei obuiam Angeli Dei: quod insigne sonat victoris & emerti, cui pro gloria triumphi pompa celestis obuiam procedens festiua exceptione latum obsequium præbuerit.* Todos los Angeles baxaron a celebrar con Iacob a Raquel triunfante, tan lexos sienpre del peligro, que solo entrò en la tierra de Esau para coronarse del lanro. No es este el caso? Toda su milicia, que sin pasar por censuras de soberuia, puede competir con la del cielo, sale oy con Iacob su Capitã a asistir a la Raquel mas hermosa, a quiẽ privilegio su Iosef, luminarias son tantas luces, aplautos son tantas flores, indicio claro de la afectuosa deuocion este costoso aseo, este artificioso adorno: ya se escucha en dulces melodias el vna Maria Señora Nuestra: *Latum obsequium præbuit pompa Iacobi pro gloria triumphi: y si en otro tiempo la gracia nos aseguró la gloria, oy esta gloria nos asegura la gracia: lleguemos a saludarla triunfadora, como lo ace tambien el*

Angel: *Aue gratia plena.*

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.
Matthæi I.

Sabrosa lid, y dichosa con-
petencia la de este dia. No
quiere en sagrada emulacion
la espada se goze las glorias
de asistir a Maria Señora Nues-
tra en su purissima Concepcio
a solas la ciencia: dádose fi-
glos a con particular rezo es-
ta Religion a tan piadoso mis-
terio, y está tan lexos de ar-
repentirse, que oy adelanta
con juramento este culto: y
ya parece le estimò Dios des-
de el principio del mundo;
pues quiso que la defensa de
este misterio se partiese entre
la ciencia, y la espada. Tocò
Adan a persuasiones de la ser-
piente aquel dulce veneno,
aquel venenoso agrado de la
prohibida planta, que causò
a su posteridad tanta muerte;
pero si se desvelò para intro-
ducir engaños vna serpenti-
na malicia, tambien preuino
todo riesgo atenta la prouid-
encia: y porque no hallase
ni camino la serpiente, ni to-
case con manchada mano
Adan la mas illustre planta
del Parayso, cuyo fruto fue
siempre vida, puso vn Queru-
bin, y vna espada ardiente a
la puerta: Collocauit ante pa-
radisum voluptatis Cherubim
& flammè gladii atque ver-

Gen. 3.
v. 24.

radisum voluptatis Cherubim
& flammè gladii atque ver-

solitem ad custodiendam viam
ligni vite. Que lexos estubo
de esta soberana planta el ries-
go, quando se enpenò Dios
en defender el camino! Que
Maria fuese aquel arbol de vi-
da, sintiolo Buena Ventura:
Arbor vitæ fructifera: y si pa-
ra la sombra disputò Dios vn
Querubin, y vna espada, ya oy
se ve la misteriosa correspon-
dencia, pues vna flamante es-
pada, y vn Querubin están ase-
gurando que Adan como cul-
pado. no tocò a Maria, y que
la serpiente nunca pudo allar
entrada. Si solo asistiera a la
puerta el Querubin sin espa-
da, quizá no inpidiera el ca-
mino, si vbiere espada sin cièn-
cia que la rigiese, pudiera sos-
pecharse menos acierto, auie-
do enpero espada, y ciencia,
ni la serpiente puede lograr
su malicia, ni desdorar la sos-
pecha. Que gloriosamente se
enpena oy en defensa de Ma-
ria Señora Nuestra la espada
de Santiago sienpre roja en
sangre del enemigo, porque
se establezca el lauro! y sien-
do en la casa de Agustino que-
da afiançado el acierto. No
es entre los Doctores el Que-
rubin, entre los sabios santi-
simo, entre los santissimos el

muy

Buena
in Lit.
Virgin.

muy docto? Pues bien dif-
puesto, juntese ciencia, y es-
pada, porque parra su loable
emulacion esta gloria, y por-
que quede muy eterna esta de-
fensa. Y no solo se aga jura-
mento en creditos de piedad
tan deuota, sino en apoyo de
esta verdad, aunque muy se-
gura. Alta el juramento, dice
el Apostol S. Pablo escribiendo
a los Ebreos, puede alter-
car la sospecha, y porfiar la du-
da, en auiedo enpero jura-
mento, ya queda la verdad
establecida, y la opinion del
contrario muy desmayada:

Ad Heb. Homines per maiorem sui iu-
r. 6. v. 16. rant, & omnis controuersia eor-
um finis ad confirmationem
est iuramentum. El juramento

es a la porfia desmayo, que si
bien no dà a la verdad mas
fuerças que se tenia, debilita
los enpenos con que negaba
la duda, ò dudaba la contro-
uersia. Que bien Anselmo: *Est
finis omnis controuersia eorum,
id est, altercationis, quando
vnus affirmat, & alter negat:
quia in iuramento finitur alter-
catio, & est finis valens ad cõ-
firmationem alterius partis, id
est ad omnimodam certitudinẽ
faciendam.* Alta el juramento
pudo enpenarse la porfia; pe-
ro proseguir despues pudo pa-
recer dureza. La autoridad
de quien jura ace mucha Fè, y
asi queda la controuersia de-
secha, y la verdad aclarada.

Anselm.
hic.

Asi? Pues aga òy esta esclare-
cida Religion juramèto: por-
que la piedad vna sobre se-
gura gustosa, asta aora vna
parte, si bien atendiendo en
su sentir glorias del Ijo por
asegurarle a Maria el ser re-
dimida, negaba auer sido pre-
seruada: afirmabala preserua-
da, y redimida otra parte, si
puede llamarse parte lo que
casi es todo: pues jure oy la
Religion de la espada este
misterio, que ace gran peso
su autoridad, y sin duda dis-
putò Dios, por dar nuevos
realces a la verdad, este vo-
to:

§. I.

Que por salir lucida la prouidè-
cia dispone juren personas de
tan gran autoridad que en
la Esposa de Cristo no ca-
yò mancha.

Singular lugar, si otro al-
Sgano, en la Escritura. Era
ya tiempo de buscarle a Isaac
Esposa, quando Abraham, à
quien seruia de despertador
el afecto entre toda su familia
eligio el mas autorizado, y
anciano fieruo, para encar-
garle este enpeno: mandòle
iciese juramento de que nin-
guna Cananea auia de ser ele-
gida para Esposa, sino que a
costa de sus pasos la auia de
buscar en distante tierra: Po-
ne

Gen. 24 v. 2. *ne manum tuam subterferis uir meum, ut adiurem te per Dominum Deum caeli & terra, ut non accipias uxorem filio meo de filiabus Chanaanorum, inter quos habito.* Raro cuydado de que Isaac, que a de ser padre de Cristo, no admita Esposa de Cananeos: pues entre tan dilatada nacion no pudo auer vna donzella hermosa en su rostro, y mas hermosa en su animo? Asi auia tiranizado toda la region el diuertimiento, que no se aliaba vna virgen esmero de la natuleza en lo bello, y de las virtudes en lo ajustado? No consistia el caso, dice Ambrosio, en lo personal, sino en el origen. Refiramos la historia, por que canpee la aduertencia. Quedo Noe desnudo con la fuerza de aquel liquor generoso, Can vno de susijos vio la desnudez antes que la viesen sus ermanos, que de ordinario es mas lince quien trata de deslucir, y menos quien debiera remediar. Vio Can desnudo a su padre, y quando de biera ocultar la falta, publico a sus ermanos la inaduertencia. Los dos ermanos, antes de tener ojos para verla tubieron manos para cubrirla. Despertò el padre, y conociendo de los vnos el reuerencial agafajo, y del otro el descortes atreuimiento, condenò a Can, y a los suyos todos

a esclanitud, bendixo a Sen, y a Isfet, porque a vista de su lucida fortuna oprimielse mas duramente a Can su miseria: *Maledictus Chanaan: Gen. 9 seruus seruorum erit fratribus suis.* Quede Canaan, y su descendencia sienpre maldita, como la de Sen, y la de Isfet dichosa: no entre en la linea de Cristo ombre que tubo ojos pudiendole remediar, para ver desdoro en su padre: nazca de quien fue tan piadoso, que auia ya asistido adorando con sus manos antes que le mirasen sus ojos. No aduertes, dice Ambrosio, la razon que enpeño a Abraham en estos cuydados? No importa, le dice al seruo, que entre los Cananeos aya alguna donzella de amables prendas: que como todas con infeliz erencia incurrieron maldicion por la culpa de su padre, no a de entrar en tan sagrada linea como la de Cristo muger concebida para la cadena, pudiendo elegir ija de Sen nacida para gozar la corona. Oygamos al gran Doctor: *Constringit seruum Ambros. iustus ut non de semine Chanaanorum uxorem accerseret Domino suo, quorum generis auctor patrem non honorauerat, & idè maledictionis hereditatem transmisit in suos.* Si Abraham no preuiniera que la Esposa de su querido Isaac no

puadiese ser Cananea, desdoraba su atencion, pues dexaba a riesgo se eligiese vna donzella, que en el primer instante de su ser encontro mezcla da la vida con la cadena, con la maldicion la sangre, y el gemir con el respirar, y mas quando era tan facil escoger quien vbiese sido en su mismo origen bendita, y de aquesta maldicion muy agena. Bien està; pero para que es menester que jure eso el criado mas autorizado, y prudente? Para estorbar a la malicia toda sospecha, y a la sospecha toda ocasion. Quizà no faltara despues quien dixese que la Esposa de Isaac auia sido Cananea en su origen maldita como manchada, y por estorbar ese lance quiso que la persona mas autorizada, y mas graue con juramento publico alegurase no seria jamas Esposa de Isaac muger en su origen por culpa de su padre maldita; sino ennoblecida, y honrada: *Abraham per fidem certus erat, dice Epomano, de futura prosperitate promissa; agit tamen quod ad complendas Dei promissiones pertinebat.* Y añade: *Iuramentum locum habet inter sanctos pro Dei gloria, & veritate.* No era menester el juramento para estorbar riesgos; pero con todo eso le preuino Abraham, porque ni la sospecha pudie-

se ablar en desdoros. La autoridad, y virtud del que juraba era a la verdad grã abono, y a la duda no poco freno: *Desumit iustus, aua dicho Epomano, ex fidelibus seruis optimis... qui & hero suo virtutibus similior, & fide spectatior erat.* El lustre del que juraba, estorbò lenguas, y quitò dudas. Me parece que oygo à Dios que està solicitando este juramento en creditos de su prouidencia, y en abono de su ternura: no amò tanto el Padre: Cristo Ijo vnigenito suyo, como Abraham amaria à Isaac? Pues si Abraham atiede no sea Esposa de Isaac, quien se vio manchada en su concepcion con infeliz erencia, y original culpa, dexaria el Padre Eterno, que Maria manchada con original culpa fuele elegida para Madre, y para Esposa de Iesu Cristo? Bien jura esta militar Caballeria, y discretamente solicita este voto la prouidencia. Ni solo ace este juramento deuocion afectuosa, sino atencion prudentemente aduertida. Ablando Tertuliano en el apologetico con los Gentes dixo que la prudencia no condenaba por lo oculto lo manifesto, antes colegia por lo manifesto lo oculto. *Sit in- Tert. in stius occulta de manifestis pre- apolog. iudicare, quam manifesta de occultis praedamnarè.* No ay cui-

euidencia, no ay definicion de que Maria no contraxo culpa; pero son tan grandes las demostraciones publicas, que por esto manifesto se colige muy cuerdamente lo oculto. Como era posible dexase Dios, aprobase el Pontifice vn yerro? como era posible permitiese que tan noble, y tan grande parte de la Iglesia aclamase tantos tiempos vn engaño? Si festejamos la mentira, como el cielo lo consiente? y si la verdad, como se opondre la duda? Las demostraciones exteriores todas publican que Maria fue preservada: luego bien jura esa preservacion la prudencia, que si la cordura aconseja, como vimos de Tertuliano, rastrear por lo manifesto lo oculto, y prohibe condenar por lo oculto lo manifesto, bién se ajusta quié viédo el testimonio de Religiones tantas, el sentir de tantos Padres, esta vniuersal conspiracion de los animos, el apoyo de les Pontifices, colige que no vbo culpa, y no se ajustará tanto quien por lo oculto de la Concepcion condenare demostraciones tan vniuersales, tan religiosas, tan manifestas. Y mas quando las sagradas letras, y las istorias nos están asegurando:

§. II.

Que a sido en Dios perpetuo desvelo que no se de publico culto al engaño.

Allabase Moyfes cō Dios en la cumbre del Sinai dispuniendo leyes para aquel pueblo, y por mostrar la gravedad de aquella materia, quiso Dios se gastase en conferirle no poco espacio: cansa se el vulgo tomando ocasion para executar su deseo, de la tardança, y enseñando con su yerro que ocasiona muchos inconuenientes no auer despa cho. Clamò a Aaron que le diese dioses, era el Sumo Sacerdote, cuya sentencia se seguia en las cosas pertenecientes al culto, y él no se si de timido, y de ambicioso formò aquel idolo tantas veces infeliz. Mandò que le fabricasen aras, que ofreciesen sacrificios, que le reconociesen por Dios: *Edificauit altare coram eo, & praconis voce clamauit dicens: Cras solemnitas Domini est: surgentesque mane obtulerunt holocausta, & hostias pacificas.* En esta ocasion le dà Dios a Moyfes gran priesa, y no parece se contenta con vn mandato, sino que buelve a intimar apretadamente el precepto: *Vade, descende. Aora tanta priesa, quando*

do no se la dio en tantos dias? Verdad es que pecò el pueblo; pero detener a Moyfes puede ser castigo, y que mayor castigo que dexarlos en manos de vn ambicioso, y estorbar los rija vn Moyfes desinteresado? Mas: Si quando el pueblo se junta a pedir dioses, no le dan priesa a Moyfes, para que ponga remedio porque aora tanto aogo, si ya a pecado? No aduertes el caso: Antes su ceguedad enpeño a muchos en pedir idolos; pero ese engaño aun no estaba autorizado, aora lo està mucho: porque Aaron propone para que el pueblo adore vn becerro, y aora publicamente se le dà el culto, y como està a cargo de Dios no permitir que en su pueblo se de culto a la mentira, y se siga la falacia, dale a Moyfes mucha priesa a que desaga el engaño mirando por su decoro: *Vade descende: apriesa Moyfes, abreuia los pasos, apretura los buelos, que tendrá el pueblo disculpa, si se descuida mi providencia: Noueris, dice el Abulense, quod populus tuus peccauit: idò vade & descende ad corripicam eum.* Que an de acer muchos, que no tienen mas regla de vivir, y de creer que Aaron, si les dice que ay diuididad en lo que es mentira? pues atropella distancias,

que dà priesa su mismo engaño, porque se roza al parecer en seruicio. Así? Luego este misterio de la Concepcion es verdad muy segura, pues propuesto por el Sumo Pontifice, para que le veneren los fieles no estorba Dios muchos años a, estos cultos; antes enciende, para que crezcan cada dia mas como vemos, secreto, y soberano impulso los animos. Y añadese a esto que no solamete aprueba estos cultos la Sede Apostolica, sino los fomenta tambien con cordial ternura, y con deuocissimo afecto nuestro Monarca: y si no fuera verdad, antes que propusiera como materia de adoracion a; questo misterio, ya Dios vbierra preuenido los subditos con auiso.

Sueña Nabuco vna estatua, a quien metales varios como duros componian, el oro, la plata el bronce, el yerro, y el barro; pero quando miraba aquella imagen con gozo, se le aguo no poco susto; porque vna piedra por si misma sollicito se conuirtiese la estatua en polvo, y que se esparciese en el viéto: *Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit sicut uam.* Publicamente dice Daniel, que aquella estatua es ficción, y que no tiene solidez: despues fabrica vna estatua la

Ab. hie.

Dan. 2. v. 34.

Dan. 3.
v. r.

vanidad, toda del metal mas precioso: y el oro mas encendido: *Fecit statuam auream:* en vn campo la propone, para que la adoren todos: *Statuit eam in campo Dara:* aqui dos ponderaciones: Si vio la estatua de tan varios, y tan diferentes metales, porque la fabrica toda de oro? Porque la propone, para que la adore el pueblo, y le parecio no venia bien tributarla culto como a diuina teniendo tan deslucida materia. No viene bien, dice Nabucodonosor auiendo en la estatua yerro, q̄ todo el pueblo tribute culto. A demas de que si yo la fabrico como cosa propia mia, si la propongo por ostentacion de mi poder, pudieran juzgarme menos prudente aun a los visos de vano, si permitiera yerro pudiendola fabricar de resplandeciēte oro. No quiere Nabuco desacreditar su poder, que juzga menos credito de su brazo, que en lo que es tan suyo aya yerro. Mas: La estatua que vio en sueños, padecio caidas a diligencias de su contrario: pues no la proponga, para que la adore el mundo, aunque ayan sido soñadas esas caidas: que es gran desdoro padecer aun entre sueños fracaso: *Constituit,* dixo Theodoreto, *imaginem auream . . . ab omnibus sibi subiectis eam iubet adora-*

Theod.
orat. 3.

Constituit, dixo Theodoreto, *imaginem auream . . . ab omnibus sibi subiectis eam iubet adora-*

ri. Aun la ceguedad mas barbara juzgo no podia proponer como diuino lo que aun en sueños vio derribado. Bien está; pero porque no guardo Dios aquel tiro de la piedra para esta estatua? Fabrique primero este simulacro, y venga despues el merecido castigo; que castigar de antemano, si no se roza en crueldad, indica sangriento animo, terrible genio; nunca la prouidencia adelantò el castigo al pecado, pues como agora adelanta a la estatua la ruina? El mismo Texto, dice Theodoreto, dà razon de la duda. A de proponer Nabucodonosor como digna de adoracion esa estatua, an de publicar su diuinidad los Satrapas, los entendidos, los Magistrados: *Misit ad congregandos Satrapas, Magistratus, & iudices, Duces, & tyrannos, & praefectos, omnesque Principes regionum, ut conuenirent ad dedicationem statuae, quam erexerat Nabucodonosor rex:* y si no le preuiniera Dios de antemano con el auiso, tubiera gran disculpa en estas adoraciones el pueblo. Que a de acer vn vulgo menos versado en letras, si le proponen como digna de adoracion vna estatua, si vè que su Principe lo asegura, que lo propone, que lo desea, si vè que a vista de los mas doctos, de los mas

cur-

Theodor.

curfadados, y de los mas entendidos le erigen aras, y le sacrifican victimas? Adorar en esas circunstancias la estatua tiene mucha excusa: pues a esta causa se desvela la prouidencia, y dispone que Daniel explique el sueño, y diga que aquella estatua es engaño. Que obrarà Dios prodigios obligado de su mismo ser, para q̄ el pueblo no se engañe en adorar: *Bonus noster Dominus,* dice Theodoreto, *& amator hominum, ut pote effector & opifex vult omnes homines saluos fieri, & ad agnitionem veritatis peruenire. . . idcirco omnia pro nostra salute molitur.* Atenta a si misma la prouidencia preuino con el auiso el engaño, y declarò que era engaño ofrecer a la estatua culto. Ni solo preuino con el auiso, y cò el milagro; sino repitio para defacer el yerro, el milagro, y el auiso. Tres niños triunfan en el orno de los ardores, y defensores de la verdad gozà lucas abrazò el fuego a los q̄ contradecià a los tres niños, asistiò como compañero no menos que Dios, y con tan estupendo y delusado milagro obligò a Nabucodonosor a desistir del intento: *A me ergo positum est hoc decretum, ut omnis populus, tribus, & lingua quacumque locuta fuerit blasphemiam contra Deum Sadrach, Missach, & Abdenago,*

dispareat, & dumus eius castetur: y dà entendido la razón: *Nec enim est alius Deus.* A costa de repetidos prodigios trata de estorbar engaños el cielo: antes derriba la estatua, despues muda del ardor la naturaleza, y todo en ordē a que el Principe no proponga al pueblo vna mentira como digna de reuerencia. Ah? Luego quando alentando nuestro Monarca, que vna siglos, la deuocion de este misterio con tã religiosa piedad, con tan piadoso zelo, no obra Dios para estorbarlo prodigios; antes en orden a que se continne, se ven cada dia milagros, mas que grande apoyo tiene esta verdad en la prouidencia: que saltara Dios al parecer a las leyes de governador infinitamente sabio, si pudiendo estorbar a tanto pueblo Cristiano engaños, le dexara proseguir con tan fundada excusa ofreciendo al engaño cultos. Y sino es posible que falte Dios a su prouidencia, de aï infero por legitima consequēcia, que esta verdad, y esta adoracion es segura. Si oy junta el Principe tan illustre y esclarecida Caballeria en todas prendas, y en todas ciencias calificada, para que voten este misterio, como no obra Dios, si no es verdad, para estorbarlo, vn prodigio? Y pues no le obra, no ay que du-

andar es verdad segura: y como pudiera Dios ostentar las finezas de su amor, y las valentias de su poder, si confesando la obligacion de Ijo: *De qua natus est Iesus*, no eximiera a su Madre de todo riesgo de culpa, antes tolerara que la oscureciese fea mancha. De Cristo siente como debe quien juzga, que pues no le faltò poder, y tenia tanta obligacion de amar, no permitio en su Madre ni contingencia de este desdoro, quando parece

§. III.

Que no auer estorbado amenagase a su Madre riesgo, ò era descredito del poder, ò desdoro del amar.

Vióse Iacob obligado a dexar la casa de su suegro por ceños de sus cuñados, y por desabrimientos del tío: vna falsa imaginacion pudo mas con ellos para desabrirse, que tantos seruicios como Iacob les auia echo para obligarse: Raquel a la partida robò a su padre vnos idolillos, y causaronle tanto dolor no por sagrados sino por preciosos, que armò gente contra su sangre, y arrebatado de vn furor ciego caminaba a ligeros buelos para desaogar en Iacob su enojo; pero como

los justos son siempre ocupacion de la prouidencia, mucho antes que le pudiese gozobrar a Iacob el lusto, preuino Dios el resguardo. Aparecióse a Labàn, y proibióle aacer a Iacob no solo desayres de obra, sino aun de palabra: *Cave nequidquã asperè loquaris contra Iacob.* Prosigue su camino, y vièdo que le brindaba la ocasion, para que venga se su injuria, aunque conocia le faltaba el poder, quiso lijear su arrogancia. Bien pudiera yo, le dice a Iacob, satisfacer a tu costa mi agrauio; pero proibíame tu Dios a noche cò vn precepto: *Nũc quidem valet manus mea reddere tibi malum; sed Deus patris vestri heri dixit mihi: Cave ne loquaris cõtra Iacob quidquam durius.* Llegó a este lugar el Doctor Angelico, y dice, que auerse jactado Labàn de que podia aacer al sobrino daño, quando aun le auia estorbado Dios el tratarle con toruo ceño, fue contra decirse, y enuaneçerse: *Nota quomodo arrogantia superbiorum hinc sæpè se confundit.* Quiso lijear su soberuia jactándose poderoso; pero contradixose menos aduertido diciendo le auia estorbado valiente braço. Vana jactancia fue querer atribuir el no acer daño a su cortesia, y para asegurar la cortesia mentir poder para la ven-

vençaga. No fue el no vengarse atencion decorosa al respeto, sino auerle faltado poder al enojo, que de otra fuerte aun no quedaba la prouidencia decorosamente atenta, sino al parecer deslucida. Si Labàn pudiera en esta ocasion vengarse, aunque Iacob no padeciera ningun daño, estubiera por lo menos sujeto al riesgo, y auer Dios dexado a quien auia de ser padre suyo, expuesto a esa contingencia, era a su atencion no pequeña nota. Minto Labàn, quando dixo que podia, aunq obligado del precepto no se vengaba. Parece muestra venerador de la Magestad respeto; pero no es sino tratar como soberuio las atenciones de Dios con desdoro; pero quando mas pretende el desdoro, cõfiesa a su pesar el prouidente cuydado: *Arrogantia se confundit, vbi magis credit se super sanctos magnificare: nã Laban volens ostendere quod bene poterat nocere Iacob, in signum quod non desistebat defectu potentia, reuelauit inhibitionem Dei super hoc factã, non aduertens quod in hoc ipso ostendebat Deum quoad hoc esse cum Iacob.* Arrogante quiso ostentar su poder; pero su misma arrogancia siruio de apoyo a la prouidencia: así mandugò el cuydado de Dios para defender a su padre, que

prohibio el ceño, y estorbò el braço. No pudo dañar el odio porque aun dexar a Iacob expuesto a la contingencia, fuera de la prouidencia no poca nota.

Yá si permitiera su coraçõ que el yerro amenaçara a Maria no solo desacreditaba lo enamorado, sino que la malicia, o la calumnia sospechara que no era ijo. Abitaban dos mugeres solas en vna casa, y auiendo la vna oprimido entre sueños vn ijuelo q tenia, le quitò a la compañera otro de la misma edad sustituyèdo el suyo muerto por el de la cõpañera viuo: valiõse para tan pesada injuria de la cercania, de la amistad y la confiança. Al principio llorò el muchacho muerto por proprio; pero conociò a mejor luz era ageno que està siempre a cargo del soberano gouerno disponer algun resquicio a la verdad, para que se conozca aun la mas cautelosa y secreta astucia. Alfin la porfia de las dos pasò yá pleyto a los estrados de Salomon, y no hallando fundamento en lo alegado para absoluer a la vna, ni condenar a la otra, mandò q se traxese vna espada, como para dividir el muchacho, y dar la mitad a cada vna de las litigantes, porque así cesase la porfia, y se acabase la controuersia: *Cum attulissent*